

EL VIAJE DEL ALMA ENCARNADA SEGÚN EL VEDANTA (*Jīva Yātrā*)

*Texto original de Swami Jñānānanda Bhārati con las
explicaciones doctrinales de Swami Paramarthananda*

Edición anotada y comentada por

Roberto Mallón Fedriani



EL VIAJE DEL ALMA ENCARNADA SEGÚN EL VEDANTA

Jīva Yātrā

*

*Texto original de Swami Jñānānanda Bhārati con las
explicaciones doctrinales de Swami Paramarthananda*

*

Edición anotada y comentada por

Roberto Mallón Fedriani



Voz del Veda

© Roberto Mallón Fedriani, 2026
Todos los derechos reservados.

ISBN 978-84-09-87412

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni almacenada
en un sistema de recuperación, ni transmitida de cualquier forma
o por cualquier medio, electrónico, o de fotocopia,
grabación o de cualquier otro modo,
sin el permiso expreso del autor.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	5
AGRADECIMIENTOS.....	9
INTRODUCCIÓN.....	13
LA IGNORANCIA HUMANA RESPECTO A LA META ÚLTIMA DE LA VIDA.....	26
VERSO 1 - EL ANHELO UNIVERSAL DE LA FELICIDAD ETERNA.....	26
LA VERDADERA META DE TODO SER HUMANO.....	34
VERSO 2 - LA REVELACIÓN VÉDICA COMO BRÚJULA COMPASIVA.....	34
VERSO 3 - LAS ESCRITURAS DECLARAN QUE EL SÍ MISMO ES EL DUEÑO DEL CARRUAJE.....	48
VERSO 4 - LOS SABIOS DECLARAN QUE LA META ÚLTIMA ES LA LIBERACIÓN.....	73
LA PURIFICACIÓN MENTAL MEDIANTE LA ACCIÓN DEDICADA A DIOS (KARMA YOGA).....	100
VERSO 5 - LA FE EN LO TRASCENDENTE Y LA ACCIÓN RECTA DEDICADA A DIOS.....	100
LA PURIFICACIÓN MENTAL MEDIANTE LA DEVOCIÓN A DIOS (UPASANA YOGA).....	124
VERSO 6 - LA ERRADICACIÓN DE LOS DOS OBSTÁCULOS AL CONOCIMIENTO.....	124
LA REALIZACIÓN MEDIANTE EL CONOCIMIENTO (JÑANA YOGA).....	146
VERSO 7 - EL TRIPLE PROCESO DE ASIMILACIÓN DE LA SABIDURÍA SUPREMA.....	146
LOS FRUTOS DEL CONOCIMIENTO.....	175
VERSO 8 - EL CONOCEDOR DE BRAHMAN: DE LA LIBERACIÓN EN VIDA A LA LIBERACIÓN SIN CUERPO.....	175
LA SENDA DE LA LIBERACIÓN.....	195
VERSO 9 - EL VIAJERO EN EL SENDERO ETERNO DEL DHARMA.....	195
ANEXO - MÁS ALLÁ DE ESTA EXISTENCIA.....	203

PRÓLOGO

El texto que el lector tiene en sus manos, *Jīva Yātrā* (El Viaje del Alma Encarnada), es una joya de la literatura vedántica. Se trata de una obra breve en extensión, pero de una densidad y profundidad extraordinarias, que condensa en nueve versos sánscritos la totalidad del camino espiritual trazado por las Escrituras reveladas de la India. Su autor, Swami Jñānānanda Bhārati (1889-1975), un respetado maestro vinculado a la tradición monástica del Śringeri Śārādā Pītham, logra en estas pocas estrofas lo que otros tratados consiguen en cientos de páginas: ofrecer un mapa completo y preciso de la odisea del «alma individual» o «alma viviente» (*jīva*) desde la esclavitud de la ignorancia hasta la cumbre de la Liberación (*moksa*). La presente edición que aquí presentamos, además de ser la primera traducción al castellano del texto original, se enriquece con las esclarecedoras enseñanzas de uno de los grandes maestros contemporáneos del Vedānta, Swami Paramarthananda, cuya palabra es un faro de claridad para el buscador de nuestro tiempo.

Nos encontramos ante una paradoja existencial que este libro desvela con maestría. De un tiempo sin comienzo, el ser individual, el *jīva*, ha transitado por innumerables existencias, un ciclo incesante de nacimientos y muertes denominado *samsāra*. No es un viaje de placer, sino un error desorientado, un vagar sin rumbo fijo, comparable al de una persona secuestrada que es llevada de un lugar a otro sin control sobre su destino. Impulsado por sus propios deseos, apegos y aversiones, y bajo la implacable ley del karma, el *jīva* experimenta placer y dolor en una interminable rueda de retornos. Sin embargo, en la rara y preciosa obtención de un nacimiento humano, se enciende una chispa de libertad: la capacidad de elegir, de reflexionar y de redirigir ese vagar errático y convertirlo en un viaje consciente y significativo. De esto trata exactamente *Jīva Yātrā*: de cómo transformar el sufrimiento cíclico en un camino deliberado hacia la meta suprema.

¿Y cuál es esa meta? La obra comienza con un diagnóstico certero: todos los seres, sin excepción, en el fondo de cada uno de sus afanes y búsquedas, anhelan una sola cosa: la felicidad. Pero no una felicidad efímera, fragmentada y amenazada por el dolor, sino una Dicha (*Ānanda*) que sea eterna, inmaculada e incondicionada. Sin embargo, el drama humano reside en una ignorancia fundamental: desconocemos tanto la verdadera naturaleza de esa Dicha que buscamos como los medios adecuados para alcanzarla.

Confundimos la felicidad con el placer sensorial, con la posesión de objetos o con el logro de estatus, y nos lanzamos a una persecución frenética que, como un espejismo, se desvanece una y otra vez. El texto nos confronta con una verdad radical: la Dicha Permanente no es una experiencia que pueda ser producida, ni un objeto que pueda ser adquirido, porque toda experiencia y todo objeto son, por definición, impermanentes.

Es aquí donde la enseñanza védica se alza como la guía indispensable. Los Vedas, presentados como una compasiva ofrenda del Señor Supremo, actúan como un «sexto sentido», un medio de conocimiento único (pramāṇa) que ilumina realidades inaccesibles a los sentidos y a la razón. Basándose especialmente en la Katha Upanisad y en la célebre alegoría del carruaje —donde el Ser es el viajero, el intelecto el auriga y la mente las riendas—, el autor nos revela que la verdadera meta no está en un lugar externo, sino que es nuestra propia naturaleza esencial. La Liberación no consiste en alcanzar un paraíso futuro, sino en redescubrir, aquí y ahora, nuestra identidad real como el Ātman, el Sí Mismo no-dual, que es Existencia, Conciencia y Dicha absolutas.

El genio pedagógico de este tratado reside en su estructura, que refleja la progresión natural del camino espiritual. Tras establecer la meta —el conocimiento de nuestra identidad con el Brahman no-dual—, la obra reconoce que no todos los buscadores están preparados para asimilar directamente esta verdad suprema. La mente, cubierta por capas de impurezas y distracciones, no es un receptáculo adecuado para el fuego del Conocimiento. Por ello, el texto prescribe, con una lógica impecable, dos etapas preliminares de purificación:

En primer lugar, el Karma Yoga, o la vía de la acción dedicada a Dios. No se nos pide una renuncia prematura al mundo, sino una transformación de nuestra actitud hacia la acción. Convertir la vida cotidiana, con sus deberes y responsabilidades, en una ofrenda al Señor; reducir las acciones egoístas y cultivar las virtudes; y, sobre todo, recibir los frutos de nuestras acciones, sean agradables o desagradables, como una gracia divina. Esta práctica limpia las impurezas del apego y la aversión, y trae serenidad y armonía a la psique.

En segundo lugar, el Upāsana Yoga, o la vía de la meditación devocional. Una vez aquietadas las pasiones, la mente sigue siendo presa de una incesante dispersión. Mediante diversas formas de meditación —de relajación, de concentración, de expansión de la conciencia y de asimilación de valores—, la mente se unifica, se focaliza y se vuelve un instrumento apto para la indagación. Con la pureza (citta śuddhi) y la concentración (citta ekāgratā) logradas, el buscador está finalmente maduro.

Solo entonces se aborda la etapa cumbre: el Jñāna Yoga, la vía del Conocimiento. Éste no es un saber intelectual, sino un proceso transformador que, bajo la guía indispensable de un maestro cualificado y de los textos sagrados, despliega tres fases: la escucha o estudio analítico (śravaṇa), la reflexión para disolver toda duda (manana), y la contemplación profunda para asimilar y establecer firmemente el conocimiento (nididhyāsana). Es en esta última fase donde la sabiduría se convierte en vivencia directa, y el buscador, ahora «conocedor de Brahman», se establece en su naturaleza como el Testigo inafectado, el Ser que es siempre libre. Este estado, llamado jīvanmukti (liberación en vida), es la culminación del viaje humano, una paz y una dicha que no dependen de nada externo y que el texto describe como la verdadera morada del corazón.

El presente volumen es el resultado de un meticuloso trabajo de traducción, edición y comentario. Las notas aclaratorias que hemos añadido a lo largo de toda la obra, lejos de ser meras glosas, tienden puentes para que el lector occidental transite sin extravío por los conceptos y términos vedánticos.

Jīva Yātrā es, en definitiva, una invitación urgente y luminosa. Una invitación a reconocer nuestra situación de cautiverio en el saṃsāra, a hacer uso del privilegio del discernimiento humano y a emprender, con fe, devoción y fortaleza, el único viaje que realmente vale la pena: el viaje interior que nos conduce a nuestro propio hogar. Que este libro sea una guía segura, una fuente de inspiración y un compañero en el noble y sublime camino hacia la Libertad.

Roberto Mallón Fedriani

Primavera de 2026

AGRADECIMIENTOS

Este libro no existiría sin la luz, la guía y la generosidad inagotable de un maestro excepcional: Swami Paramarthananda. Sus comentarios, que constituyen el corazón doctrinal de la presente obra, representan mucho más que una mera explicación académica. Son la palabra viva de un jñānī, de un conocedor de la Verdad, que con una claridad, un rigor y una paciencia incomparables ha sabido desplegar ante el buscador contemporáneo la enseñanza más profunda de las Upanisad. Cada una de sus clases, de las que este libro es fruto directo, es una obra maestra de la pedagogía vedántica: precisa sin ser árida, profunda sin ser oscura, y siempre firmemente enraizada en la Tradición inmemorial que él representa. Nuestra deuda hacia él es tan inmensa como inexpresable con palabras. Nuestra más profunda y humilde reverencia se dirige a sus pies.

Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a la organización que Swami Paramarthananda ha servido y engrandecido durante décadas: Arsha Vidya Gurukulam, así como a sus centros asociados en la India, especialmente el de Chennai, donde se imparten sus enseñanzas de manera regular. «Arsha Vidya» significa, literalmente, «el conocimiento que proviene de los rsis», de aquellos antiguos videntes que contemplaron directamente la Verdad. Y ese nombre es toda una declaración de principios. La labor de esta institución, fundada para preservar y transmitir la enseñanza del Vedānta en su pureza original, es un servicio incalculable a la humanidad. Mi gratitud a todos los swamis, brahmacharis y miembros de la organización que mantienen vivo este faro del Conocimiento.

No podemos dejar de expresar nuestra reverente gratitud hacia la figura que hizo posible todo lo anterior: Swami Dayananda Sarasvati - Pujya Swamiji (1930-2015), fundador de Arsha Vidya y maestro de Swami Paramarthananda. Swami Dayananda fue uno de esos raros gigantes espirituales que aparecen de siglo en siglo para revitalizar la Tradición, para devolver a la enseñanza vedántica su vigor, su claridad y su relevancia universal, despojándola de todo sectarismo y de toda desviación sentimental. Su método de enseñanza, que fluye a través de su discípulo Swami Paramarthananda y que impregna cada página de este libro, es un prodigio de lógica, profundidad y fidelidad a las fuentes originales. Que estas líneas sirvan como un humilde homenaje a su memoria y a su legado imperecedero.

Por último, deseamos subrayar un punto de vital importancia para el lector. La enseñanza contenida en este libro se inscribe de manera rigurosa en la más pura y auténtica Tradición del Vedānta Advaita, tal y como ha sido transmitida durante siglos a través de la cadena ininterrumpida de maestro y discípulo (guru-śisya paramparā), desde los antiguos rsis hasta nuestros días. Nada más lejos, pues, de las corrientes del denominado «neo-Vedānta» o de las múltiples versiones modernas, diluidas y a menudo profundamente tergiversadas, que circulan hoy profusamente, y que mezclan de manera acrítica elementos de la psicología occidental, el esoterismo superficial o el mero bienestar emocional con fragmentos inconexos de la filosofía india. Aquí no se propone una técnica de autoayuda, una espiritualidad «a la carta», ni un sincretismo universalista. Se ofrece, por el contrario, una pramāṇa, un medio de conocimiento válido para indagar en la naturaleza última de la Realidad. La enseñanza de Swami Paramarthananda, como la de su maestro, es tradicional en el sentido más estricto y valioso del término: no porque sea antigua, sino porque es una transmisión viva, fiel y sin distorsiones de una Ciencia Sagrada cuyo propósito es la Liberación del sufrimiento humano.

*